

DIFICULTADES ESPECÍFICAS EN EL APRENDIZAJE ESCOLAR ORIENTACIÓN A PADRES

• Dra. Viviana Silva - Fonoaudióloga

INTRODUCCIÓN

Con seguridad, en reuniones escolares de sus hijos, en entrega de informes académicos o en simples conversaciones cotidianas, usted habrá escuchado frases como: “Es que salió malo para el estudio”, “otra vez me mandaron a llamar del colegio...”, “el papá era igual de pesadito para el colegio”. Comentarios como estos suelen ser frecuentes y develan la angustia de muchos padres de familia que enfrentan algún tipo de dificultad en el proceso académico de su hijo, ante lo cual no saben qué hacer, a quién acudir, ni cómo ayudar.

Si bien es cierto que las alteraciones específicas en el aprendizaje escolar son una realidad que aqueja a muchos niños, también la prevención o detección oportuna puede mejorar su calidad de vida y la de sus familias.



¿QUÉ ES EL APRENDIZAJE?

El aprendizaje se puede definir como un cambio relativamente permanente y objetivo en el comportamiento, que refleja la adquisición de conocimientos o habilidades a través de la experiencia, y que pueden incluir la educación formal, la instrucción, la observación o la práctica. Involucra aspectos biológicos y psicológicos del individuo, así como aspectos sociales y al afectarse cualquiera de estos eslabones, se desorganiza el proceso y aparecen las denominadas dificultades de aprendizaje.

¿QUÉ SON LAS DIFICULTADES EN EL APRENDIZAJE?

Las Dificultades Específicas en el Aprendizaje (D.E.A.) hacen referencia a un grupo de trastornos que se manifiestan como dificultades significativas en la adquisición y uso de la lectura, escritura, cálculo y razonamiento matemáticos. Otras falencias que con mayor frecuencia presentan incluso los nuevos estudiantes universitarios, son:

- Bajo nivel de comprensión de lectura.
- Escasa habilidad para redactar.
- Pensamiento crítico pobre.
- Capacidad exigua para resolver problemas.

Aunque pueden evidenciarse a lo largo de la vida, principalmente se presentan antes de la adolescencia y en el curso de procesos educativos formales en los que interfieren o impiden el logro del aprendizaje que es el objetivo fundamental de dichos procesos.

CAUSAS

Sus principales causas pueden estar referidas a alteraciones cognitivas, perceptuales, neurológicas o incluso emocionales, entre otras, que provocan retrasos en el desarrollo de funciones psicológicas (procesos perceptivos y psicolingüísticos, memoria de trabajo,

estrategias de aprendizaje y metacognición) directamente implicados en el aprendizaje. Es visto que los estudiantes con D.E.A. suelen rendir “por debajo de su capacidad” a pesar de contar con un coeficiente intelectual promedio, similar a la del resto de los alumnos sin dificultades.

De otra parte, aunque las D.E.A. pueden ocurrir juntamente con otros trastornos tales como deficiencia sensorial, discapacidad intelectual, trastornos emocionales graves, trastornos por déficit de atención con hiperactividad, o de manera paralela con condiciones extrínsecas tales como diferencias culturales, deficiencias educativas, instrucción inapropiada o insuficiente, falta de adecuados hábitos de estudio, no son el resultado de estos trastornos o influencias.

¿QUÉ OBSERVAR?

Teniendo en cuenta esto, resulta conveniente estar atento a diferentes aspectos involucrados en el nivel de desarrollo personal y de interacción social de nuestros hijos con el fin de prevenir, detectar, y de ser necesario, dar el manejo oportuno a dificultades que puedan presentarse en este ámbito.

Los siguientes son los principales aspectos para tener en cuenta cuando observemos a nuestros hijos y las actividades sugeridas para estimular desde el ambiente familiar en actividades básicas cotidianas, momentos de juego y recreación.

1. Dimensión de lo humano:

ÁREA	ASPECTO	ACTIVIDADES
Desarrollo motor	Edad de inicio y calidad de: <ul style="list-style-type: none"> •Gateo •Caminar •Tregar •Correr •Agarrar •Coordinar movimientos del ojo y la mano. •Postura. 	<ul style="list-style-type: none"> •Tregar un árbol. •Saltar sobre llantas en un parque. •Hacer carreras de “carretillas”. •Atravesar el pasamanos. •Imitar posturas corporales. •Construir collares y pulseras usando cuentas de distinto tamaño y color.
Desarrollo del lenguaje	Edad de inicio y calidad de: <ul style="list-style-type: none"> •Las primeras palabras •Elaboración de enunciados •Diferenciación de sonidos •Ubicación de fuente sonora •Pronunciación •Comprensión de lo que escucha •Seguimiento de instrucciones. 	<ul style="list-style-type: none"> •Nombrar palabras que inicien con un sonido determinado. •Buscar palabras que rimen. •Cantar una canción que contenga la palabra sugerida. •Iniciar rondas para que el infante las complete. •Inventar historias. •Narrar el programa de televisión visto y comentar lo que más le gustó. •Leer juntos diferentes tipos de textos.
Dispositivos de aprendizaje	Habilidades básicas en: <ul style="list-style-type: none"> •Memoria: capacidad para almacenar información visual y auditiva •Atención: centrarse en un estímulo determinado por un tiempo oportuno •Percepción: reconocimiento y diferenciación de estímulos visuales y auditivos. 	<ul style="list-style-type: none"> •Encontrar parejas de imágenes. •Encontrar diferencias entre dos dibujos aparentemente iguales. •Identificar el objeto faltante. •Clasificar la ropa de acuerdo con el uso o los artículos de la despensa. •Armar rompecabezas y construir modelos a escala. •Resolver sopas de letras.
Comportamiento	Acatamiento de la norma, respeto del turno, control de los impulsos.	<ul style="list-style-type: none"> •Acceder a juegos de mesa respetando las reglas.

Todos estos aspectos pueden ser identificables para un padre de familia en la cotidianidad de su hogar y pueden ser estimulados en gran medida durante las actividades básicas cotidianas, los momentos de juego y recreación familiar. Estas actividades no solo redundan en un desarrollo adecuado del niño, sino que permiten la construcción de vínculos emocionales y de confianza entre el infante y sus padres.

2. Dimensión social:

La calidad de la interacción que establece el niño con las personas de su entorno.

Su manera de relacionarse con nuevas personas, enfrentar contextos y situaciones novedosas.

Cómo enfrenta los momentos de juego con pares, el respeto de las reglas y el nivel de tolerancia a la frustración.

Iniciativa en la generación de propuestas.

Relaciones interpersonales, comunicación, nivel de independencia y resolución de conflictos.

Dificultades específicas halladas en esta dimensión social podrían representar una amenaza para el normal desarrollo interpersonal del menor y podrían requerir el apoyo de un especialista desde el área de la psicología.

¿Y EL COLEGIO?

La **dimensión social** implica adicionalmente el contexto de la escuela y las estrategias de enseñanza. La elección de la institución educativa suele ser una decisión difícil para muchas familias y resulta conveniente tener en cuenta no sólo lo relacionado con la extensión, iluminación, distribución de la planta física y los programas extracurriculares ofertados, sino también aspectos relacionados con:

- La duración de la jornada.
- La metodología empleada.
- Las estrategias de evaluación.
- El número de estudiantes por aula.
- El bilingüismo.

Es importante recordar que no todos los colegios son para todos los niños, y la mejor estrategia al momento de elegir es tener claridad frente a quién es el niño(a), cuáles son sus características personales, sus potencialidades y gustos a fin de elegir el lugar que le permita desarrollar de manera exitosa un proceso de formación integral minimizando los riesgos de fracaso escolar al enfrentar ambientes no apropiados.

CUANDO APARECEN LAS DIFICULTADES, ¿A QUIÉN CONSULTAR?

Ahora bien, si nuestro hijo ya ha iniciado su escolaridad y se empiezan a presentar dificultades para el normal avance del proceso académico, entonces ¿a quién acudir?

Las dificultades más frecuentes en el aprendizaje de los niños suelen estar representadas en alteraciones en el proceso de lectura y de escritura, con un conjunto de síntomas que los padres y docentes describen cómo: “se queda atrasado con facilidad”, “confunde las letras”, “se come las letras” (omite), “altera en el orden de las letras”, “separa inadecuadamente las palabras”, “no maneja el renglón” (espacio gráfico), “no se le entiende la letra” (muestra fallas en la calidad de la grafía o letra), “lee por sílabas o por palabras”, “no comprende lo que lee”, entre otras.

Ante estas situaciones, la recomendación inicial es conservar la calma, reconocer que el proceso de aprendizaje de cada niño es particular y que si bien, hay algunos casos que tomarán un poco más de tiempo, otros niños requerirán una asistencia especializada que permita detectar la causa del problema y establecer

estrategias terapéuticas concretas que favorezcan el éxito en la evolución académica del menor. Por lo general, esas situaciones son abordadas por el docente y los padres del niño, resultando oportuna la valoración por un profesional especialista en el tema.

El **fonoaudiólogo**, como parte de un equipo interdisciplinario conformado por pediatra, terapeuta ocupacional, psicólogo, pedagogo, entre otros, es uno de los profesionales vinculados con la detección y tratamiento de las dificultades de aprendizaje en los niños. Su labor se fundamenta en el abordaje desde el lenguaje y los procesos vinculados al aprendizaje, brindando a los padres y docentes del niño, alternativas de abordaje desde el contexto terapéutico y familiar, además de ayudar en la construcción de estrategias prácticas para implementar en casa.

Consultar de manera oportuna a un profesional en fonoaudiología, puede marcar la diferencia entre el éxito y el fracaso escolar, evitando afectaciones colaterales en el autoconcepto del niño y en su funcionamiento social.

CONSEJOS PRÁCTICOS

Con el fin de favorecer el proceso de aprendizaje escolar, se sugiere tener en cuenta los siguientes consejos prácticos: minimizar la aparición y/o manejar las dificultades.

EN CASA:

- Establezca rutinas claras y horarios específicos para la realización de tareas domésticas y académicas.
- Disponga un espacio físico fijo para la realización de deberes escolares. Si no es posible, realice las adecuaciones necesarias al momento de iniciar dichas tareas, retirando objetos no requeridos y promoviendo tanto el orden en los materiales como las prioridades y orden de ejecución de tareas. Conviene tener sobre la mesa solo lo necesario para la tarea iniciada e ir guardando lo que se culmine.
- Verifique que la iluminación y la ventilación sean adecuadas.
- Evite la presentación de estímulos distractores tales como televisión o radio con alto volumen durante la realización de deberes escolares.
- Adquiera e instale en un lugar visible, un planeador mensual que permita registrar las asignaciones, definir las prioridades y chequear los avances.

•Brinde apoyo y asistencia de acuerdo con lo requerido. Los niños más pequeños requieren la compañía permanente del adulto para desarrollar sus deberes. Esto ha de irse modificando a medida que se avanza tanto en edad como en nivel escolar, siendo posteriormente necesario solo efectuar revisión de resultados para verificar contenidos y aprendizaje.

•Promueva la lectura, es un hábito que conviene adquirir desde la temprana infancia y constituye una maravillosa herramienta para el fortalecimiento lingüístico y cognitivo. La lectura fomenta la cultura general, el aprendizaje de ortografía, nuevo vocabulario y las normas básicas de escritura. Ha de ser presentada como algo ameno y para ello, el hábito de regalar libros como premio constituye una estrategia ideal; construir la propia biblioteca es un ejercicio recomendado. Evite emplearla como estrategia de castigo.

•Procure relacionar los contenidos académicos con situaciones de la vida diaria. Esto favorecerá la motivación del niño al notar que sus aprendizajes cuentan con un soporte y aplicabilidad en el mundo real.

•Mantenga contacto continuo con la institución educativa. El docente de grupo cuenta con la información general acerca del desempeño académico y social de su hijo, lo cual resulta de suma importancia. La revisión de las notas enviadas en agenda escolar, los comunicados, las reuniones de padres de familia, son entre otras, fuentes valiosas de información. De ser necesario, solicite un encuentro personal para abordar la evolución particular de su hijo.

EN EL COLEGIO:

•Buscar el apoyo de profesionales competentes para el diagnóstico y manejo de este tipo de dificultades.

•Acompañar los procesos de evaluación. La presentación de exámenes escritos podría no garantizar la obtención de datos reales sobre su nivel de competencia académica. La evaluación oral o mixta podría ser necesaria.

•Generar confianza para garantizar que acuda a sus maestros ante cualquier duda o inquietud.

•Priorizar los contenidos básicos, brindar instrucciones sencillas y verificar su comprensión. Efectuar las repeticiones que sean necesarias y priorizar el uso de material concreto de apoyo para la labor pedagógica.

•Evitar comentarios que le encasillen, limitando su entusiasmo, esfuerzo y deseo de superar los propios límites. Comentarios positivos como: “Sé que lo alcanzarás”, “cuentas con mi apoyo”, “has mejorado bastante”, “qué bien lo haces”, resultan convenientes.

Finalmente, recuerde que toda dificultad en el aprendizaje puede ser manejada de manera exitosa si se cuenta con el apoyo necesario tanto a nivel profesional (docente y especialistas) como familiar. El trabajo conjunto genera el contexto oportuno para hacer del aprendizaje escolar un proceso satisfactorio y agradable.

Comité Editorial

• Dra. Marcela Granados
• Dra. Diana Prieto
• Dr. Jorge Madriñán
• Dr. Harry M. Pachajoa

• Dra. Zamira Montoya
• Dr. Jaime Orrego
• Dr. César Augusto Arango
• Dra. Katherine Perea G.

• Dr. Luis Alberto Escobar
• Dr. Milton A. Jojoa
• Dr. Fernando Rosso
• Comunicadora Vanessa Anturi

• ND. Martha Ligia López de Mesa
• Enfermera Ma. Elena Mosquera
• Enfermera Julia Alba Leal
• Diseñadora María Isabel Sánchez

Los conceptos y opiniones contenidos en los artículos de la Carta de la Salud, corresponden únicamente al de los autores y editorialistas.

Esta publicación pretende mejorar su información en temas de la salud en general. Las inquietudes que se relacionen con su salud personal, deben ser consultadas y resueltas con su médico.

Dirección: Carta de la Salud - Fundación Valle del Lili - Cr. 98 # 18-49 - Tel: 331 9090 - Santiago de Cali

e-mail: cartadelasalud@fcvl.org • Citas: centraldecitas@fcvl.org

Versión digital disponible en www.valledellili.org/cartadelasalud

Diagramación: Paola A. Valencia Muñoz

Síguenos en:  [fvlcali](#)  [fvltv](#)  [@FVLcali](#)

Esta publicación de 40.000 ejemplares, es cortesía de:



El País

**FUNDACIÓN
VALLE DEL LILI**
Excelencia en Salud al servicio de la comunidad